

---

# PRESENTACIONES



---

## Presentación del Comité Científico

Cincuenta años de «Semanas medievales» resulta un ciclo relevante e implica una constancia y solvencia cada vez más consolidadas. Ciertamente, la primera semana estellesa se celebró en 1963, ideada con vocación de continuidad por un primer grupo de pioneros que no necesita presentación: José María Lacarra, Francisco Beruete, Ángel Martín Duque, Antonio Ubieto y Pedro M.<sup>a</sup> Gutiérrez Eraso. Esa secuencia, truncada en 1978 y con publicaciones muy esporádicas –solo una–, fue retomada en 1991 de la mano de uno de aquellos precursores, Ángel Martín Duque, al amparo del Gobierno de Navarra y coordinada por un Comité Científico de formato académico. Esa ha sido la fórmula que, desde entonces, ha generado una ininterrumpida cadena de Semanas con su correspondiente y puntual publicación anual. El Comité ha sido responsable de los diseños de cada una de las Semanas desde entonces, con las lógicas renovaciones de sus componentes.

Situados ante el cincuentenario, los miembros del actual Comité se plantearon, ante todo, un contexto de reflexión. Porque cincuenta años lo requiere. Porque la Edad Media atrae a un público muy variado. Porque investigar el periodo en sus múltiples perfiles y contenidos demanda una formación específica. Porque la investigación responde siempre a los retos y a las preguntas de cada presente. Y porque los debates y problemas se suceden uno tras otro. Por tanto, nos planteamos qué temas, con qué metodologías, con qué horizontes espaciales –¿una historia global?, ¿y cómo es esa historia global?–, cómo los difundimos, cómo los enseñamos, cómo se proponen en los medios de difusión más modernos; quién hace o puede hacer la imprescindible transferencia y divulgación; quién la hace en realidad y qué supone eso; cómo nos afecta el fenómeno de los *fake* y su recepción... y un largo etcétera.

Resultado de todo ello, la presente Semana no pudo menos que plantear la pregunta: ¿Qué Edad Media hoy? Es decir, qué hacemos, cómo lo hacemos, porqué lo hacemos, para quién lo hacemos. Y, desde luego, sin olvidar

que todas y cada una de estas cuestiones son objeto de debate y reflexión. Ese es el argumento sobre el que giran los temas tratados este año y que cabe sintetizar en un análisis de los desafíos globales que se nos plantean, de las nuevas vías que se abren ante nosotros y de los nuevos públicos que emergen cada día.

Hay que decir que la Semana se planteó con otra perspectiva adicional. Era imprescindible recordar –y también agradecer– esa trayectoria de esfuerzos y desvelos iniciada en 1962 y materializada en cincuenta Semanas. Para ello se establecieron esencialmente dos cosas; una de ellas fue la Mesa Redonda inicial, y la otra, la exposición que recogió las imágenes y los textos de una parte muy significativa de la etapa que celebrábamos. Tras la presentación de la Semana por parte de la consejera de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra, responsable última de la Semana y cuyo texto abre este volumen, en la mesa estuvieron presentes representantes de cada una de las entidades que, de un modo directo, han formado parte de esta historia: Marta Ruiz de Alda, alcaldesa de Estella-Lizarrá; Maxi Ruiz de Larramendi, presidente de la Asociación Los Amigos del Camino de Santiago de Estella; Merche Osés Urricelqui, presidenta del CETE: Centro de Estudios Tierra Estella; Joaquim Llansó Sanjuan, jefe del Servicio de Archivos del Gobierno de Navarra; y Pascual Martínez Sopena, miembro del Comité Científico de las Semanas. Los textos de sus intervenciones se publican aquí y conforman una parte de este volumen. La exposición consistió en una serie de paneles que, elaborados desde el CETE y coordinados por su presidenta, Merche Osés Urricelqui, estuvieron expuestos toda la Semana; en la actualidad permanecen en la web institucional y ahora además se han incluido en este volumen.

Antes de cerrar esta brevísima recapitulación y presentación de lo que sigue, el Comité no puede menos que expresar un sincero agradecimiento que inevitablemente se materializa en algunas personas. Sin duda son muchas más de las que es posible enumerar, y varias de ellas y sus instituciones ya han sido mencionadas, pero queremos expresar un especial reconocimiento hacia quienes tienen un lugar destacado en la historia de las Semanas por haber trabajado intensamente en su desarrollo científico. Por una parte, el presidente de su Comité Científico durante muchos años y uno de aquellos pioneros de 1962, Ángel Martín Duque. Y por supuesto a los miembros que se han ido sucediendo en el Comité: Juan Carrasco, José Ángel García de Cortázar, Ignacio Ruiz de la Peña, Ángel Sesma, Ramón Díaz de Durana, Philippe Sénac, Luis Javier Fortún Pérez de Ciriza, Jaume Aurell, Carlos Laliena.

La gratitud hacia los diversos consistorios estellesses y hacia las entidades representadas en la Mesa redonda no necesita ser reiterada; tampoco al propio Gobierno de Navarra, que desde 1991 ha apostado sin duda por esa

continuidad que ha situado Estella entre el conjunto más relevante de las reuniones científicas del Medievalismo. Pero queremos concluir recordando a quien durante casi todo ese periodo anterior fue el presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella, Javier Caamaño, igualmente incansable promotor de la Semana; y a quien durante una parte muy relevante de todo este proceso fue la responsable administrativa de la Semana desde el Gobierno de Navarra: la temperamental, implacable, eficaz, y no menos entrañable, Toña Trueba.

El Comité Científico



---

# Intervención de Joaquim Llansó

Director del Servicio de Archivos y Patrimonio Documental

Buenos días. Egun on.

Han transcurrido 61 años desde que, por iniciativa de la Asociación Los Amigos del Camino de Santiago de Estella, diera inicio en 1963 la Semana de Estudios Medievales, tan solo un año después de su fundación, a imagen de un curso universitario de verano, a la que se sumó tres años más tarde la colaboración económica y organizativa de la Diputación Foral de Navarra a través de la Institución Príncipe de Viana. Entre las personalidades clave del impulso inicial destacaron el presidente de la Asociación, D. Francisco Beruete, acompañado del secretario Pedro María Gutiérrez, y el catedrático de historia medieval de la Universidad de Zaragoza don José María Lacarra, con el apoyo de los profesores Ángel Juan Martín Duque y Antonio Ubieto.

En 1990, la Semana reiniciaba su actividad tras doce años de ausencia. Al año siguiente, el Gobierno de Navarra la integraba entre las actividades propias de la Dirección General de Cultura. Así, mediante la Orden Foral 628/1991 del consejero de Educación, Cultura y Deporte, Román Felones, se creó un Comité Científico al que se dio el encargo de definir los contenidos académicos, presidido por Francisco Javier Zubiaur, con la presencia de los profesores Ángel Juan Martín Duque, José Ángel García de Cortázar, Juan Carrasco y Ángel Sesma, con la asistencia como secretario de Luis Javier Fortún. También se nombró un Comité de Honor, integrado por el presidente del Gobierno de Navarra, Juan Cruz Alli; el presidente del Parlamento de Navarra, Javier Otano; el alcalde de Estella, Juan Luis Castejón; el rector de la Universidad Pública de Navarra, Juan García Blasco; el rector de la Universidad de Navarra, Alejandro Llano; el presidente de la Asociación de Los Amigos del Camino de Santiago, Antonio Roa; el presidente del Centro de Estudios Tierra Estella, Xabier Larreta, y el presidente de la Asociación de Los Amigos del Camino de Santiago de Pamplona, Joaquín Mencos.

Ya bajo la presidencia del catedrático Ángel Juan Martín Duque, el Comité Científico logró consolidar la Semana entre las jornadas más representativas

del Medievalismo internacional. La colaboración de la Asociación Los Amigos del Camino de Santiago de Estella en las tareas organizativas y la dotación de becas, y del Centro de Estudios Tierra Estella en actividades complementarias, así como del Ayuntamiento de Estella, contribuyeron al arraigo de la Semana en la ciudad y, por extensión, en toda Navarra. En esta etapa se inició la publicación regular de las actas, lo que contribuiría a incrementar el prestigio de la Semana. Destacó de manera ejemplar en el desempeño de su labor la persona responsable de la gestión organizativa de la Semana en la Institución Príncipe de Viana, María Antonia Trueba.

En el Archivo Contemporáneo de Navarra se conserva la documentación administrativa de este periodo. Llama la atención el presupuesto inicial de casi siete millones de pesetas, que incluía las 250 000 pesetas destinadas a cubrir los gastos destinados a becarios, las 450 000 pesetas con destino a financiar la excursión y el millón de pesetas que la Institución Príncipe de Viana dedicó en 1994 a la publicación de las actas.

En 2016 tuvo lugar el último cambio de orientación, por parte del Gobierno de Navarra, destinado a dotar de un nuevo impulso a la Semana, reconociendo como signo de identidad su dimensión internacional, invitando a los jóvenes investigadores y doctorandos a participar activamente mediante la presentación de comunicaciones y abriendo actividades a la participación de la ciudadanía. Al mismo tiempo, al objeto de mantener el prestigio internacional alcanzado, se consideró imprescindible vincular de forma expresa la Semana a los máximos representantes de las universidades radicadas en Navarra, al Consejo Navarro de la Cultura a través de un representante y al Ayuntamiento de Estella mediante su incorporación a un Comité Organizador presidido por la consejera de Cultura. A la par, se mantuvo el encargo académico al Comité Científico, previendo la adecuación de los miembros a las diferentes temáticas susceptibles de ser elegidas por su interés, conforme a la evolución de las líneas de investigación en historia medieval.

El Comité Organizador asume las funciones de aprobación del tema de las ediciones a propuesta, en su caso, del Comité Científico; aprobación del programa y de los ponentes de la Semana; presentación a la Dirección General de Cultura – Institución Príncipe de Viana de un Plan de actividad plurianual para sucesivas ediciones de la Semana, con propuestas de personas a integrar en el Comité Científico conforme a las temáticas; promoción de iniciativas de colaboración con sectores de interés para incrementar el prestigio de la Semana, así como su difusión, organización e infraestructura; gestión de las actividades de difusión de la Semana y de las publicaciones que genera; y organización y supervisión de la Semana.

A la par, el Comité Científico actúa en el asesoramiento para la planificación de los contenidos científicos de la Semana, en coordinación con el Comité Organizador; propuesta del programa y de los ponentes; asesoramiento y asistencia técnica para el desarrollo del contenido científico del programa; colaboración en iniciativas de difusión de la Semana, en sus dimensiones nacional e internacional.

Por su parte, el Servicio de Archivos y Patrimonio Documental se responsabiliza de la organización práctica y de las labores de secretaría, para lo que se viene apoyando en la empresa Muraria SL.

Es de destacar que desde 2019 la Semana cuenta con una web específica, considerada su memoria viva. Renovada en 2020, incluye información general sobre la historia de la Semana, las funciones y personas de los comités organizador y científico, las actas e información específica de la edición actual incluyendo el programa, inscripción, becas, datos prácticos, presentación de comunicaciones por parte de investigadores noveles y datos de contacto, así como un apartado de actualidad que contiene noticias de la Semana publicadas en prensa y donde sobresale un espacio singular: la hemeroteca histórica.

El proyecto de hemeroteca se desarrolló a lo largo de 2020 e incluye imágenes digitales de las noticias relativas a la Semana aparecidas en la prensa desde el inicio de la actividad en 1963, fruto de una ardua labor de identificación, digitalización y puesta a disposición de la información de interés, mediante enlaces en la página web de la Semana, y se ha venido manteniendo hasta nuestros días. Conviene señalar que para la elaboración del proyecto fue necesaria la autorización de *Diario de Navarra* y *Diario de Noticias*.

De acuerdo con la planificación actual, dentro de la página web se conservarán a largo plazo los paneles de la exposición conmemorativa de la cincuenta edición de la Semana. Entendemos que es el mejor lugar para que perviva en el tiempo cuanta información se considera relevante para su conservación a futuro como testimonio único e irreplicable.

No quiero finalizar sin destacar el papel desempeñado a lo largo de los años por todas las personas que han colaborado de forma desinteresada en la organización y arraigo de la Semana, a los integrantes de los diferentes comités científicos, a los investigadores ponentes, a los estudiantes y becarios semanistas, a los doctorandos, a las personas asistentes y a la ciudadanía de Estella por su acogida ejemplar. Sin olvidar el apoyo de la Sociedad Española de Estudios Medievales y la Obra Social «La Caixa». Es imprescindible también la labor esencial, discreta y siempre eficiente de Camino Paredes desde la atalaya del Museo Gustavo de Maeztu.

Muchas gracias. Mila esker.



---

# Intervención de Marta Ruiz de Alda

Alcaldesa de Estella

Queridos amigos y amigas.

Es para mí un honor y un privilegio estar aquí con todos ustedes en la inauguración de la Semana de Estudios Medievales de Estella, en este año tan especial en el que celebramos su cincuenta aniversario. Esta conmemoración nos invita a reflexionar sobre el camino recorrido y a mirar hacia el futuro, en un evento que, año tras año, se consolida como un referente en el ámbito del Medievalismo, tanto en ámbito nacional como internacional.

La Semana de Estudios Medievales de Estella nació hace cincuenta años por la iniciativa visionaria de la Asociación de Los Amigos del Camino de Santiago de Estella. Desde sus inicios, este evento ha sabido combinar el rigor científico con la pasión por nuestra historia y hoy en día se erige como uno de los encuentros más destacados para expertos y entusiastas del estudio de la Edad Media.

Estella, nuestra querida ciudad, fundada en plena Edad Media, se siente profundamente honrada de acoger estas jornadas anualmente. Estella-Lizarra, ciudad milenaria, no solo es un escenario perfecto por su rica herencia histórica y cultural, sino que también es un testimonio viviente de la importancia y la continuidad de las tradiciones medievales en nuestro presente. Pasear por sus calles es un viaje en el tiempo que nos conecta directamente con el pasado medieval y con el legado que seguimos cultivando.

Este año, bajo el lema «¿Qué Edad Media hoy? Desafíos globales, nuevas vías, otros públicos», las jornadas nos invitan a explorar cómo los estudios medievales pueden ofrecer respuestas a los desafíos contemporáneos, abriendo nuevas perspectivas y atrayendo a un público diverso. Es un tema de suma relevancia, pues en un mundo globalizado y en constante cambio, el estudio del pasado puede proporcionarnos claves valiosas para entender y enfrentar nuestro presente y futuro.

Por último, quisiera destacar la importancia de la colaboración y el espíritu comunitario que rodea a este evento. La Semana de Estudios Medievales de Estella no solo es un espacio para el intercambio académico, sino también un punto de encuentro para todos aquellos que comparten una pasión por la historia y el legado medieval. Es un orgullo para nosotros, como ciudad, ser parte de esta comunidad vibrante y erudita.

En nombre de la ciudad de Estella, les deseo a todos unas jornadas fructíferas y enriquecedoras. Que este cincuenta aniversario sea una ocasión para celebrar nuestros logros, reflexionar sobre nuestros desafíos y mirar con optimismo hacia el futuro.

Muchas gracias a todos y sean bienvenidos a Estella.

---

# Intervención de Pascual Martínez Sopena

Comité Científico de la Semana Internacional de Estudios Medievales de Estella

Mis compañeros del Comité Científico me han animado a trasladaros algunas impresiones personales de nuestras Semanas de Estella. Lo hago con gusto, y procuraré que sea telegráficamente porque el tiempo apremia.

Empecé a escribir esta nota el pasado 7 de julio, día de San Fermín. Esta fecha tiene para mí un significado especial, aunque menos evidente de lo que puede parecer. Claro que evoca los sanfermines, y puedo volver a los dieciséis años, cuando visité por primera vez la capital del «Viejo Reyno» en plenas fiestas. No obstante, aquel lance fue solo un momento que recuerdo cargado de color y también de melancolía: un sin-tiempo para percibir lo que después he conocido de Pamplona y de Navarra gracias a una maravillosa profesión que, entre otras cosas, hace familiares los pequeños mundos a quien quiere ver y sentir. Pero en casa, esa segunda semana de julio es el preludio de la tercera, la de Estella, nuestro estímulo desde hace treinta y tantos años. El 7 de julio marca el *sprint* para llegar lo mejor preparado posible a la ciudad que perdura «fértil y abastecida de todo tipo de bienes», según anotara Aymeric Picaud hace más de ocho siglos.

Esto se puede comprobar cada día y en especial en el mercado del jueves, cuya visita recomiendo... Aunque el objetivo principal de este viaje no es tastar el buen pan, el excelente vino, la carne y el pescado (como ponderaba el memorialista). Las Semanas de Estella son, ante todo, una gran posibilidad para debatir problemas de historia, y han ido adaptándose al paso del tiempo y a las corrientes en boga. Su primera secuencia, iniciada en 1963 de la mano de don Francisco Beruete, don José María Lacarra y don Pedro Mari Gutiérrez Eraso, contribuyó a poner en valor de forma decidida y decisiva el Camino de Santiago, del que Estella es un hito singular, al tiempo que subrayaba su originaria vocación internacional. Sin embargo, las Semanas se cancelaron en los últimos años 70, y no fue hasta el umbral de los años 90 que el Gobierno de Navarra las revitalizó confiándolas a la Institución Príncipe de Viana. Para ello contó con el recordado don Ángel Martín Duque, colaborador de la etapa primera, que fue secundado por un elenco de colegas ilustres (José Ángel García de Cortázar, Juan Carrasco, Ángel Sesma, pronto Juan Ignacio Ruiz de la Peña, y los más jóvenes Luis Javier Fortún y Eloísa Ramírez).

Esta nueva secuencia de las Semanas mantuvo en sus primeras ediciones la preocupación por la materia jacobea. Pronto se optó por diversificar la temática

y por subrayar el carácter monográfico de las convocatorias. Cada año, un gran tema sirve como motivo de reflexión, y sobre su variedad remito a las palabras de la Señora Alcaldesa. Por otra parte, es oportuno recordar la rapidez con que el Gobierno de Navarra edita las actas y cómo se accede a todas ellas a través de la página web de las Semanas Internacionales de Estudios Medievales de Estella, puntualmente actualizada. Las actas son el producto destilado de las largas tareas de los comités organizador y científico, así como de las ponencias y de las comunicaciones que se presentan. Nos gusta subrayar que a lo largo de estos decenios, son contados quienes no han llegado a incluir su colaboración. Podemos decir que todo el mundo cumple.

Aunque el calificativo «internacionales» se haya incorporado en los últimos tiempos, parece conveniente enfatizar que la internacionalización ha acompañado a las Semanas desde sus primeros tiempos, como se adelantaba. En todo caso, ese carácter se ha intensificado con el tiempo. No podía ser de otra manera, si se tiene en cuenta que los proyectos de investigación promovidos en nuestro país se vienen proyectando frecuentemente sobre el ámbito europeo, que tenemos una práctica creciente en términos de investigaciones comparadas y que no nos resulta extraña cierta idea de globalidad. Precisamente este año, tomar la medida de lo que significa y lo que implica esta noción va a ser el aspecto central de nuestro trabajo.

Al mismo tiempo, deseo subrayar que una característica primordial de nuestras Semanas ha sido, desde sus inicios, el arraigo en la sociedad estellesa y, por extensión, navarra. Alguna vez he subido con emoción hasta las tumbas de don Francisco Beruete, don José María Lacarra y don Pedro Mari Gutiérrez Eraso, los impulsores de nuestras reuniones, tan cercanas las tres. ¿Qué habría sido de su iniciativa sin el apoyo de la Diputación Foral y del Gobierno de Navarra? ¿Y sin el apoyo y el esfuerzo activo de la Asociación de Comerciantes de Estella, de Los Amigos del Camino de Santiago, del Centro de Estudios Tierra-Estella, de la sociedad Basaula? Esas instituciones se han ido encarnando en personas. Las hay que son recuerdos entrañables, permanentes. Además, confío en la buena salud de los veteranos y en la buena labor de los que van llegando.

¿Y qué decir del Ayuntamiento de la ciudad, mi Señora Alcaldesa? Para él guardo una mención especial. Lo hago recordando a sus sufridas y valerosas predecesoras, María José Bozal, María José Fernández Aguerri y Begoña Ganuza, que en tiempos difíciles representaron la esperanza en la democracia y la libertad frente al terror. Quiero añadir que su ejemplo y el de la ciudadanía han sido un gran estímulo para venir durante los veinticinco años que he pasado en este comité –y para sentirme todos los meses de julio, estellés en Estella–. Ahora deseo a los que han acudido a esta nueva convocatoria desde tantos sitios que se sientan así, en su casa, y que los semanistas de aquí y de allá pasemos juntos otra excelente Semana.

---

# Intervención de Maxi Ruiz de Larramendi

Asociación de Los Amigos del Camino de Santiago de Estella

Autoridades, semanistas, amigos todos.

Quisiera recordar una fecha: el 19 de julio de 1963.

Ese día, Francisco Beruete, presidente de Los Amigos del Camino de Santiago-Centro de Estudios Jacobeos de Estella, dirigiéndose a los responsables de la I Semana de Estudios Medievales de Estella, conformada por: autoridades, 17 profesores y 79 semanistas, comprometió su esfuerzo y el de toda la asociación en favorecer el estudio y dar a conocer todo lo relacionado con el Camino de Santiago.

Hoy, 61 años después, en mi condición de presidente, nos volvemos a comprometer con nuestro esfuerzo y nuestro trabajo en favor del Camino de Santiago y todo lo que ello supone.

Mucho han cambiado las cosas en estos sesenta años. Lo que no ha cambiado es nuestra disposición y nuestro ánimo, aunque las tareas sean distintas.

Las resumo brevemente:

Durante la primera etapa (1963-1978), el liderazgo de la Semana correspondió a Los Amigos del Camino de Santiago de Estella, tanto en organización como en desarrollo.

Sus pioneros y precursores fueron Francisco Beruete y José María Lacarra, y tres colaboradores de primera: Ángel Martín Duque, Antonio Ubieto y Pedro M.<sup>a</sup> Gutiérrez.

La inicial temática jacobea, la presencia de destacados medievalistas, la presentación de comunicaciones, el trato familiar entre profesores y alumnos, las excursiones culturales, y una serie de actividades folklóricas definieron este periodo.

Más complicada fue la segunda etapa (1979-1990). Los cambios políticos experimentados en Navarra, unidos a los desencuentros entre la Asociación y la Institución Príncipe de Viana, provocaron la suspensión de la Semana por falta de financiación. Asistimos expectantes a la orientación en la nueva etapa.

En 1990 celebramos una edición singular. «La XVII Semana», en torno al IX Centenario del Fuero de Estella (1090-1990).

La tercera etapa (1991-2015) se inició caracterizada por ser una Semana académica homologada a otras existentes en el ámbito universitario europeo.

Entra a formar parte de la programación propia del Gobierno de Navarra.

Para garantizar sus contenidos académicos se creó un Comité Científico, con plena autonomía de la elección de temas y profesorado, con Ángel Martín Duque y Juan Carrasco como referencias.

La rigurosa selección del profesorado nacional y extranjero, la apertura de horizontes, la puntual publicación de las actas y la buena organización prestigiaron la Semana de Estella, situándola entre las reuniones punteras del medievalismo europeo.

La Asociación pasó a realizar tareas de intendencia, destacando las comidas en la sociedad Basaula, tan recordadas por los semanistas, las cenas medievales o las salidas culturales.

En la cuarta etapa, la actual (2016-2024), apenas ha habido cambios respecto a la etapa anterior. Seguimos cooperando en la intendencia con el mismo entusiasmo y, junto con el CETE, continuamos realizando una serie de actividades culturales complementarias.

Agradecemos que se hayan tenido en cuenta algunas de las sugerencias que realizamos para este 50 aniversario. Pero no podemos ocultar que nos hubiera gustado que la Semana del cincuentenario hubiera tenido un guiño al Camino de Santiago y a evaluar la tarea realizada y un balance crítico de ella, como impulso para el futuro. También hemos echado de menos una publicación conmemorativa, decisión que no se consideró conveniente.

Consideramos que sugerir algunas actividades e impulsar mejoras son algunas de nuestras funciones, que distinguen a esta Semana de otras existentes. Así lo seguiremos haciendo siempre que se nos solicite opinión.

Reiteramos nuestra felicitación a todos los que han hecho posible las Semanas durante todas estas etapas.

Confiamos en seguir celebrando juntos nuevos aniversarios de esta Semana Internacional de Estudios Medievales de Estella-Lizarra.

¡Buena Semana del cincuentenario a todos y buen Camino/Bide on!

---

# Intervención de Merche Osés Urricelqui

Centro de Estudios Tierra Estella

El Centro de Estudios Tierra Estella es una entidad cultural sin ánimo de lucro que nació en 1988. Entre sus objetivos está «el estudio científico de los elementos que conforman el patrimonio cultural de nuestro pueblo; la difusión pedagógica de nuestro legado cultural y colaborar con la institución Príncipe de Viana, entidades oficiales y privadas [...] para alcanzar dichos fines».

Así, al poco tiempo de su aparición, concretamente en 1990, y a petición de la Asociación de Los Amigos del Camino de Santiago, el CETE inició su colaboración en las Semanas, que se ha mantenido hasta nuestros días. En esa ocasión colaboró en «los aspectos organizativos» de la XVII Semana en torno al IX Centenario del Fuero de Estella (1090-1990). Además, realizó una exposición de documentos medievales de la ciudad, incluido el Fuero de 1164, las ordenanzas municipales de Estella y otros documentos.

Será a partir de 1991 cuando se recupera la Semana, en su 3.<sup>a</sup> etapa, cuando el CETE asuma el compromiso de colaborar activamente con el Gobierno de Navarra en la preparación de la Semana.

Las tareas desarrolladas por esta entidad a lo largo de estos años han sido:

- La realización de las visitas guiadas a la zona monumental (desde 1991 hasta 2014 Román Felones fue el encargado). En ocasiones eran los propios semanistas quienes las demandaban. Otras veces, dado el apretado programa, la visita estaba supeditada a la ausencia de algún ponente que a última hora no había podido participar. En ocasiones también se han llevado a cabo visitas a bodegas, como la de Irache o Arínzano.

En los últimos años, y abiertas a todos los públicos, fueron sustituidas por la exhibición de aspectos más concretos, como las ruinas del castillo de Zalatorre, a cargo de Txemi Legarda; la maqueta del castillo con Toño Ros; el retablo de Santa Elena en la iglesia de San Miguel, realizada por Merche Osés; o los paseos naturalísticos e históricos del castillo

de Belmecher con Toño Ros y Mikel Baztán, vinculada esta última visita con la Semana dedicada al Medioambiente.

Y este año, para conmemorar los cincuenta años de la Semana, hemos preparado, junto a Los Amigos del Camino de Santiago de Estella, tres visitas guiadas por la ciudad para mostrar el rico patrimonio que atesoramos y que aparecen en el Programa.

- Labores de traducción e interpretación durante los coloquios cuando los ponentes eran extranjeros. Entre sus miembros estaba Javier Blanco y José Andrés Platero, profesores de francés e inglés, respectivamente; el italiano también se ofreció y el alemán a cargo de Coni Rosner. Ellos se encargaron de este aspecto cuando era necesario hasta que se hizo cargo una empresa.
- A partir de 1998 y hasta el 2011, el CETE va a tomar el relevo en la organización de las excursiones que se realizaban en el ecuador de la Semana. Y aquí van a tener un papel esencial los hermanos Larreta, Alfredo y Xabier, junto a Román Felones, que se encargaban de diseñar el recorrido a los lugares determinados por el Comité Científico, coordinar las visitas, horarios, autobuses, elaborar la hoja de ruta con el mapa y el material informativo que se entregaba a los semanistas.

La primera excursión que organizaron en 1998 fue a Tricio, San Millán de la Cogolla y los monasterios de Suso y Yuso, y le siguieron Torres del Río, Viana, Los Arcos, Laguardia; Roncesvalles, San Juan de Pie de Puerto; Bardenas, Tudela y Rada; Pamplona, Puente la Reina; Nájera, Clavijo y Viguera; Labraza, Vitoria; San Juan de la Peña, Santa Cruz de la Serós; Artajona, Ujué, Olite; la Villa de las Musas; Leire, Ochagavía, la Foz de Arbayún; Fitero y Monasterio de Tulebras, entre otros, para conocer el patrimonio cercano. En estas jornadas, en las que participé como semanista y de las que guardo un recuerdo especial, se generaba un gran ambiente y se compartían momentos inolvidables entre ponentes y semanistas.

- Solucionar imprevistos, proveer de equipos de proyección, atender a los semanistas o acompañar a profesores a visitar zonas concretas de la Merindad.

Todas estas actividades estaban reservadas para los grandes especialistas y semanistas que participaban en la Semana científica. Pero desde sus inicios, el CETE ha querido acercar y difundir, de una manera más didáctica, el conocimiento de esta época entre la ciudadanía de Estella y los visitantes, ya que el programa está orientado hacia la investigación y el estudio, y tiene un carácter minoritario. Y para ello realizó una propuesta de actividades entre las que se encuentran las exposiciones.

Con ellas deseaba también completar el programa que se abordaba en la Semana científica.

En varias ocasiones, sobre todo en los primeros años, se han realizado exposiciones, siempre vinculadas a la temática de la Semana.

- Ya he señalado la de 1990, relacionada con la documentación.
- En 1992, el título de la Semana era *Cofradías, gremios, solidaridades en la Europa Medieval* y se instalaron tres pequeñas exposiciones en el recinto de Santo Domingo de Estella: una de ellas referida al mundo artesanal, otra sobre la Estella medieval y la última de documentación antigua referida a gremios y cofradías de Estella.
- En 1993 se realizó otra exposición bajo el título «El Camino en la Merindad», ya que ese año la Semana versaba sobre *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico*.
- En 1995 se organizó otra exposición centrada en la temática de la Semana: *Las grandes obras públicas en la Baja Edad Media*. Se expusieron noventa fotos ampliadas en las que se reflejaban las diferentes obras públicas medievales en la Merindad de Estella y se presentaron varias maquetas.
- En 1996 se realizó la última –en este caso se expusieron fotografías, mapas y documentos– y estaba centrada en el tema de la Semana: *Poderes públicos en la Europa medieval*. Se emplearon dos sedes: por un lado, la sala de la Casa de Cultura con las fotos y mapas (se ampliaron setenta y cinco fotos); y por otro, el Museo Gustavo de Maeztu con la documentación. Los documentos expuestos han sido los Fueros de Estella y Viana, cedidos por los Ayuntamientos, y los decretos de creación del Condado de Lerín y del Principado de Viana, cedidos por el Archivo General de Navarra.
- Este año, 2024, para conmemorar la quincuagésima edición de la Semana, se han realizado dos exposiciones en colaboración con Los Amigos del Camino de Santiago de Estella:
  - La exposición conmemorativa de la 50.<sup>a</sup> edición de la Semana titulada «50 edición SIEM (1963-2024). Encuentros del medievalismo en Estella-Lizarrá», que pueden disfrutar estos días en el *hall* del Espacio Cultural Los Llanos.
  - La exposición de pintura titulada *El Camino en Navarra a través de la obra de Antonio Oteiza*. En ella se exponen una serie de cartones en los que se representa un lugar emblemático de las diferentes localidades navarras atravesadas por el Camino de Santiago y podéis disfrutarla en la Casa de Cultura Fray Diego de Estella.

Desde 2016, continuando con esta filosofía de acercar la Semana a los ciudadanos de Estella y difundir este periodo histórico, el Ayuntamiento utilizó la fórmula del Taller y Mesa redonda para mostrar un aspecto de su patrimonio histórico, sin perder de vista el tema de la Semana, y se lo encargó en diversas ocasiones a miembros del CETE.

- 2016: Mesa redonda: «Estella, reflexiones sobre el fuero y su historia», en la que participó representando al CETE Toño Ros, junto a otros especialistas.
- 2017: Taller: «El legado documental de Estella» en el Museo Gustavo de Maeztu, realizado por Merche Osés.
- 2018: Mesa redonda sobre la figura de «Menahem Ben Zerah, talmudista estellés», en la que participó representando al CETE Toño Ros, junto a otros especialistas.
- 2019: Taller: «Evolución urbana de Estella», a cargo de Toño Ros y Merche Osés.

Confiamos en seguir celebrando muchas más Semanas.

Gracias y buena Semana.